



EN BUSQUEDA DE LAS MINAS DE SAL DE ARICAGUA. ESTADO MERIDA.

Realizado por:

Br. Laya Juan C, Br.Yáñez Carlos Roberto, Ing.
Viscarret Patxi y Geof. Guerrero Omar.

Este trabajo fue presentado en el IV Simposio Venezolanas de Historia de las Geociencias, Noviembre 2000, y el resumen publicado en el No. 71, diciembre 2000, de este Boletín.

INTRODUCCIÓN

El Municipio de Aricagua se encuentra en la zona sur del Estado Mérida y es el mas aislado e incomunicado del estado. Su capital es la población de Aricagua que significa según Esustorgio Rivas lugar o tierra de oro y se encuentra ubicada en la parte media del Valle de Aricagua.

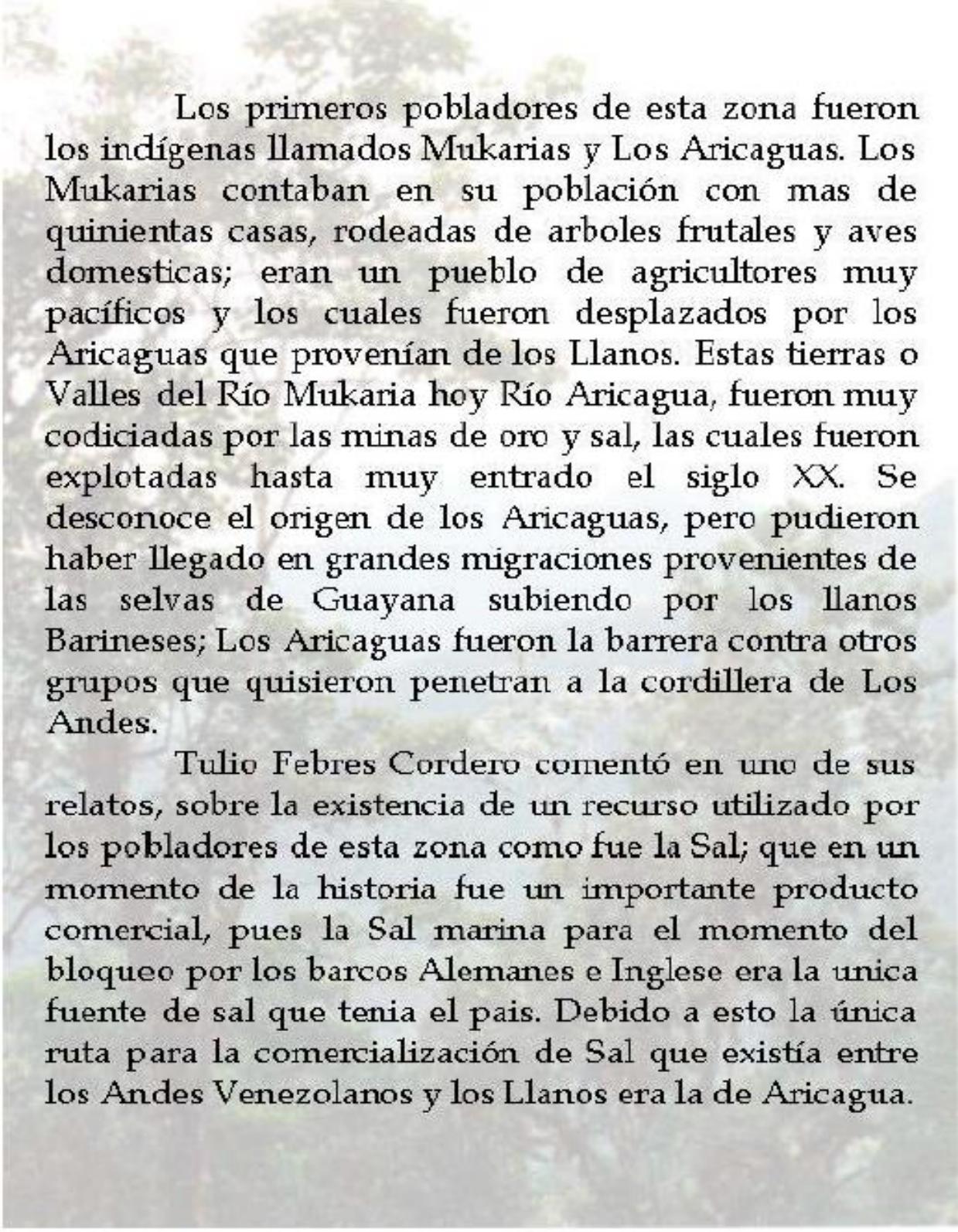
En 1561 Don Juan Díaz de Tena llega al Valle y lo nombra el Valle de La Paz, poco después Los padres Agustinos fundaron la población llamada Nuestra Señora de La Paz de Aricagua el 4 de Septiembre de 1597.

En 1810 Aricagua fue "pueblo de Indios" o de misión dependiente de la Provincia de Mérida y en el mismo año fue elevada a Parroquia por la Junta Superior Gubernativa de la Provincia, junto a Mucutuy y Mucuchachi y su organizador fue Juan de Goire.

En 1898 Aricagua paso a ser Municipio del Distrito Libertador y posteriormente en 1986 se convierte en Municipio autónomo. Tres años después La Asamblea Legislativa de Mérida, declaró Aricagua como Municipio.



Mapa del Estado Mérida.



Los primeros pobladores de esta zona fueron los indígenas llamados Mukarias y Los Aricaguas. Los Mukarias contaban en su población con mas de quinientas casas, rodeadas de arboles frutales y aves domesticas; eran un pueblo de agricultores muy pacíficos y los cuales fueron desplazados por los Aricaguas que provenían de los Llanos. Estas tierras o Valles del Río Mukaria hoy Río Aricagua, fueron muy codiciadas por las minas de oro y sal, las cuales fueron explotadas hasta muy entrado el siglo XX. Se desconoce el origen de los Aricaguas, pero pudieron haber llegado en grandes migraciones provenientes de las selvas de Guayana subiendo por los llanos Barineses; Los Aricaguas fueron la barrera contra otros grupos que quisieron penetrar a la cordillera de Los Andes.

Tulio Febres Cordero comentó en uno de sus relatos, sobre la existencia de un recurso utilizado por los pobladores de esta zona como fue la Sal; que en un momento de la historia fue un importante producto comercial, pues la Sal marina para el momento del bloqueo por los barcos Alemanes e Ingleses era la única fuente de sal que tenía el país. Debido a esto la única ruta para la comercialización de Sal que existía entre los Andes Venezolanos y los Llanos era la de Aricagua.

Emilio Menotti Sposito dijo "Que esta tradición no era solo conocida en los pueblos del sur de Mérida, sino que también en la zona barinesa de Pedraza y la región de los Llanos limítrofes con la cordillera".

Mucuchapí (significa sitio o lugar de la Sal) en la lingüística indica que la palabra Mucu o Muco, originalmente Muqö (en Qhëshwa), es una voz geográfica de los dialectos indígenas de Los Andes que significa; sitio, lugar, morro o nudo. Mientras que Chapí modificada del término Qhëshwa; Kachi, es sal.

La búsqueda de estas sales es un interesante elemento científico y económico ya que no se ha reportado hasta el momento ningún mineral parecido al que se ha descrito a través de los documentos y otras fuentes históricas.

DOCUMENTACIÓN.

En 1903 Túlio Febres Cordero dirigió una carta a la Junta de Gobierno de Mérida, en donde expresa las Sales como elemento de intercambio comercial de las zonas de la cordillera andina y los llanos. También relata algunas historia de los pobladores del Valle de Aricagua en donde evidencian la presencia de la Sal en este valle; pero no proporciona información veras sobre la ubicación y origen de la Sal.

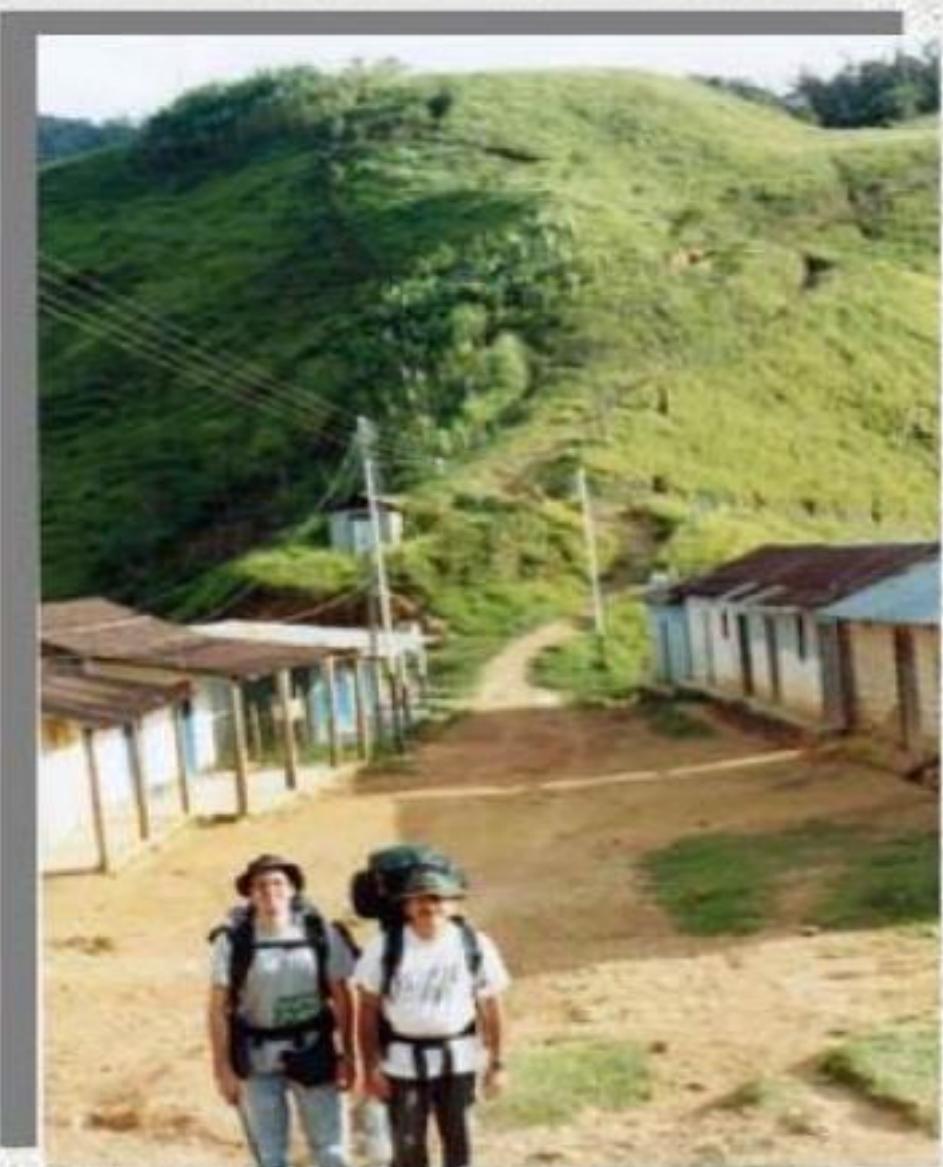
Emilio Menotti Sposito 1926, relata en su escrito sobre "Los Minerales del Estado Mérida" la presencia de estas Sales y comenta: "Yo he tenido en mi poder muestras de sal piedra de esta región".

José Eustorgio Rivas, relata que los indígenas de la zona (Los Mukarias), mantenían un activo comercio con los pueblos Andinos del Chama, los cuales efectuaban trueque, otorgando Sal y recibiendo otros rubros. Estos indígenas explotaban un yacimiento de Sal en le cerro Mucuchapí. También señala de la existencia de una mina de Oro la cual desapareció en 1936, dado a una crecida del Río Aricagua, el cual arrastró consigo las vetas de Oro, las cuales existían al frente del Mezón.

VISITAS A ARICAGUA.

En visita realizada en Julio del 2000 a la población de Aricagua, sus alrededores y La Santa Cruz del Quemao, no se obtuvo información veras, sin embargo se recopiló diferentes experiencias de sus pobladores, quienes comentaban la existencia de las Sales, en la cercanía del Cerro Mucuchapí. Comenzamos nuestra relación con los pobladores del área y con el Párroco Pedro Pablo Santiago de Aricagua el cual nos comentó algunos relatos sobre personas que aparentemente utilizaban estas Sales, las cuales eran provenientes de una supuesta mina. Uno de los pobladores nos informo sobre el Sr. Teodoro Torres (difunto), una de las hijas es la Sra. Eladia Torres, residente en la aldea La Santa Cruz del Quemao, ubicada en el pie de monte andino, ella nos informo que el Sr Teodoro Torres traía sal periódicamente a su familia y dicha conversación sostenida con esta señora no fue de gran ayuda, ya que ella era muy niña cuando su papá traía la Sal.

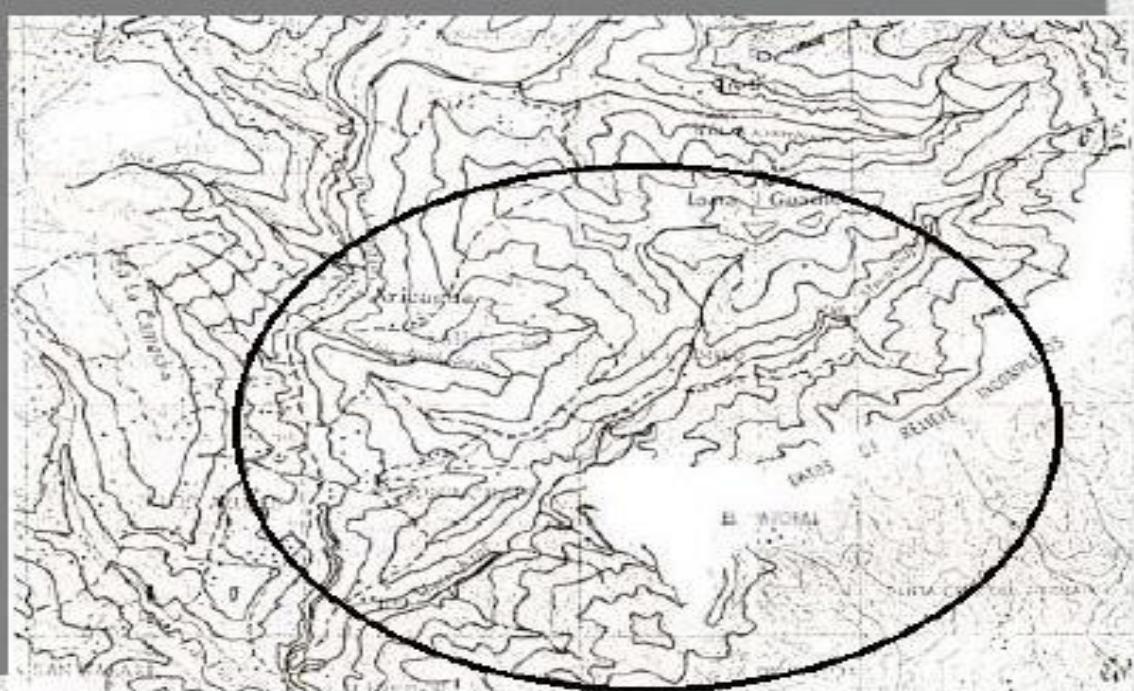
Sin embargo a través de un habitante de esta aldea pudimos conocer la existencia del Sr. Octavio Torres (suegro del actual Alcalde de Aricagua), su hijo nos comentó de la posible existencia de las minas de Sal hacia del área de las Tendidas -Caparo, siguiendo el curso aguas abajo del Río Aricagua.



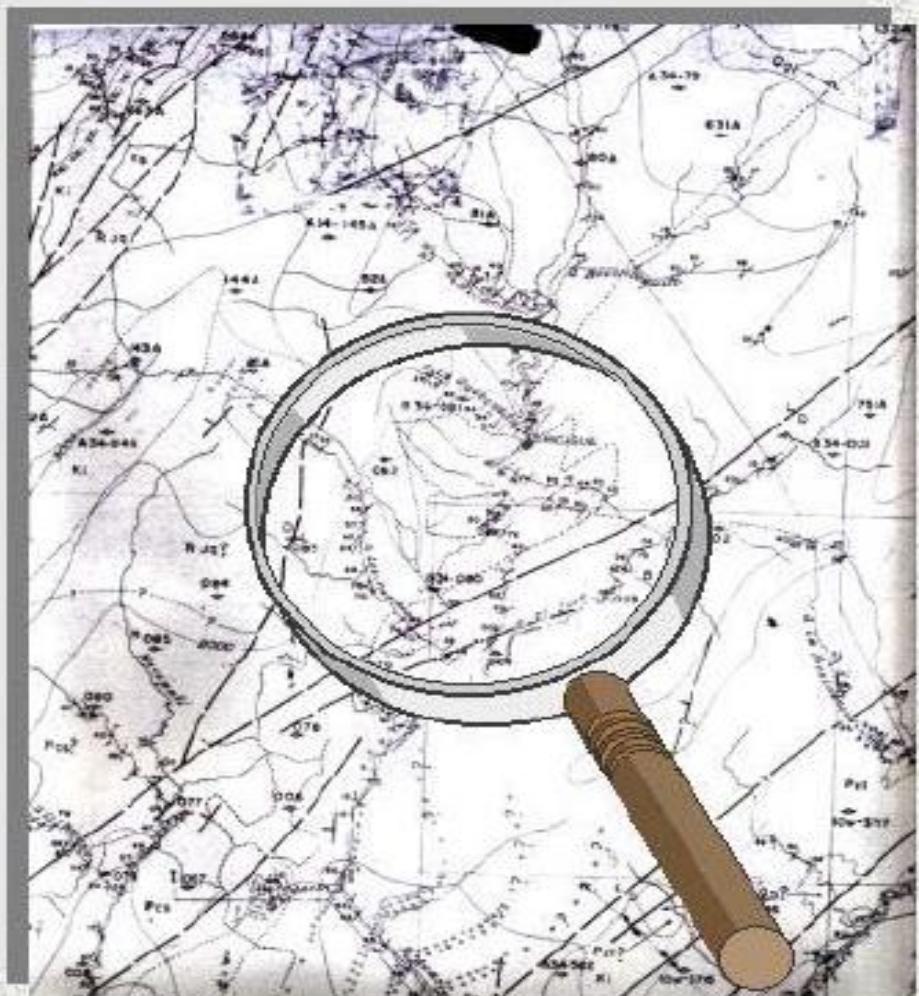
*Caserío de La Santa Cruz del
Quemao.*



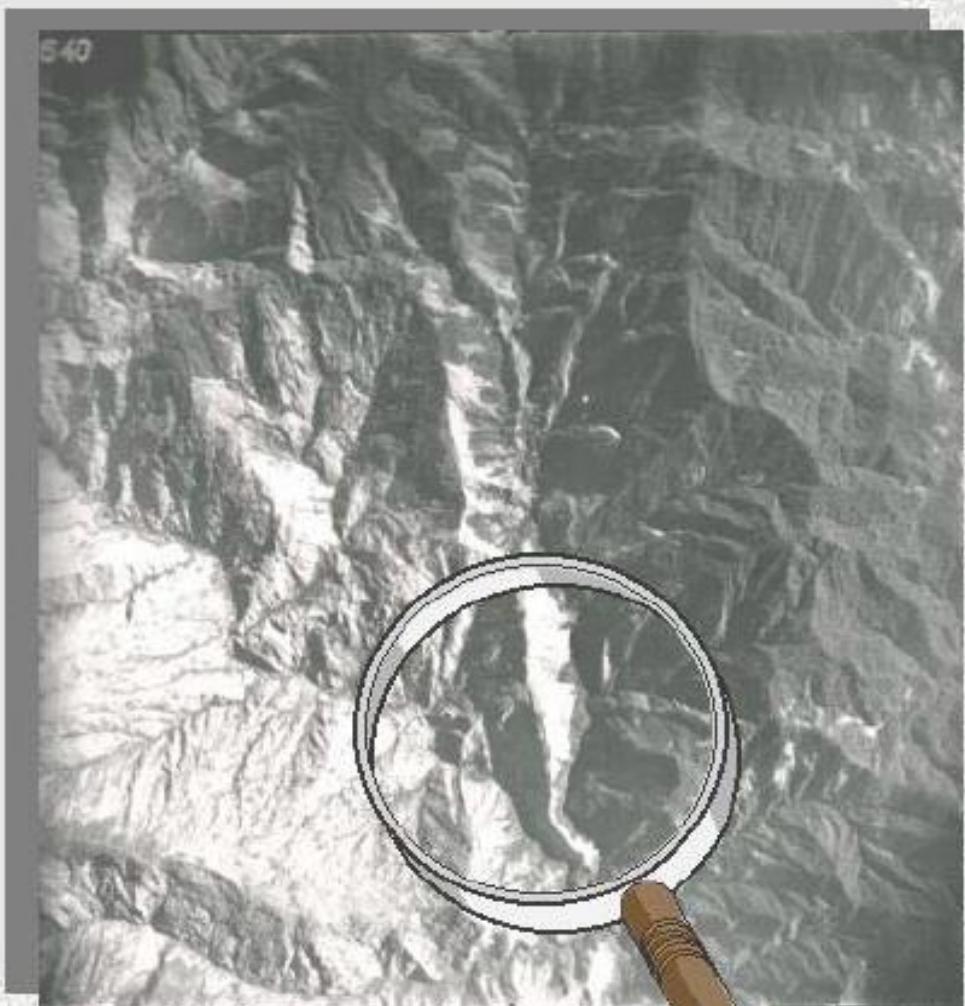
Casa del Sr. Octavio Torres.



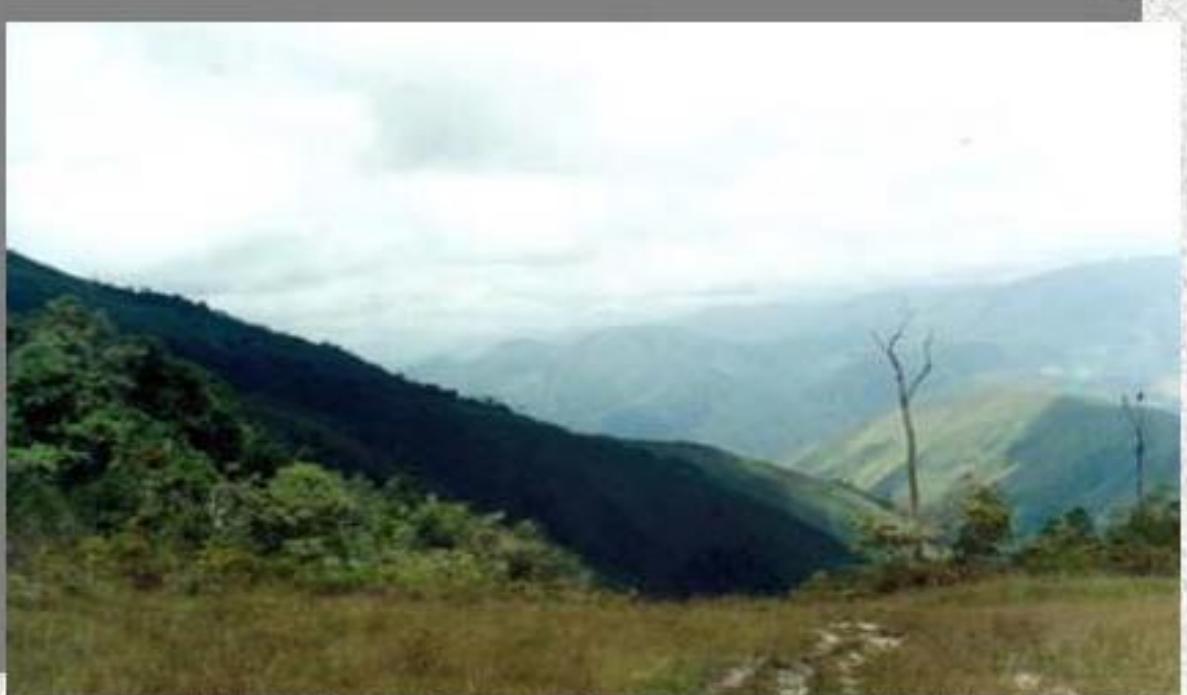
Mapa Topográfico del Valle de Aricagua.



Mapa Geológico de Aricagua.



*Fotografía Aérea del Cerro
Mucuchapi.*



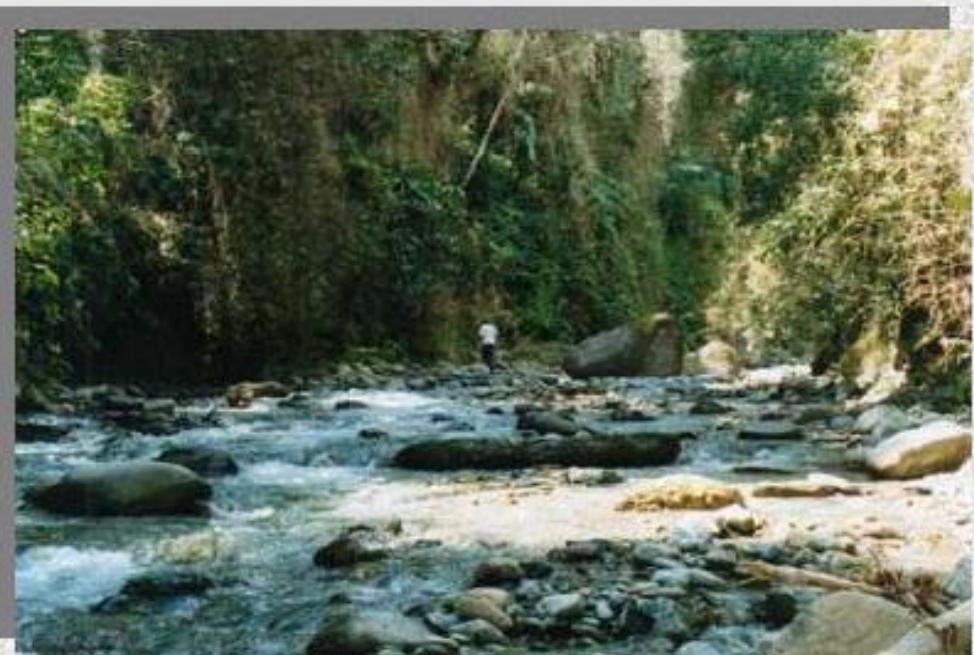
Vista del Cerro Mucuchapí.



Cerro Mucuchapí.



Sector el Quemao.

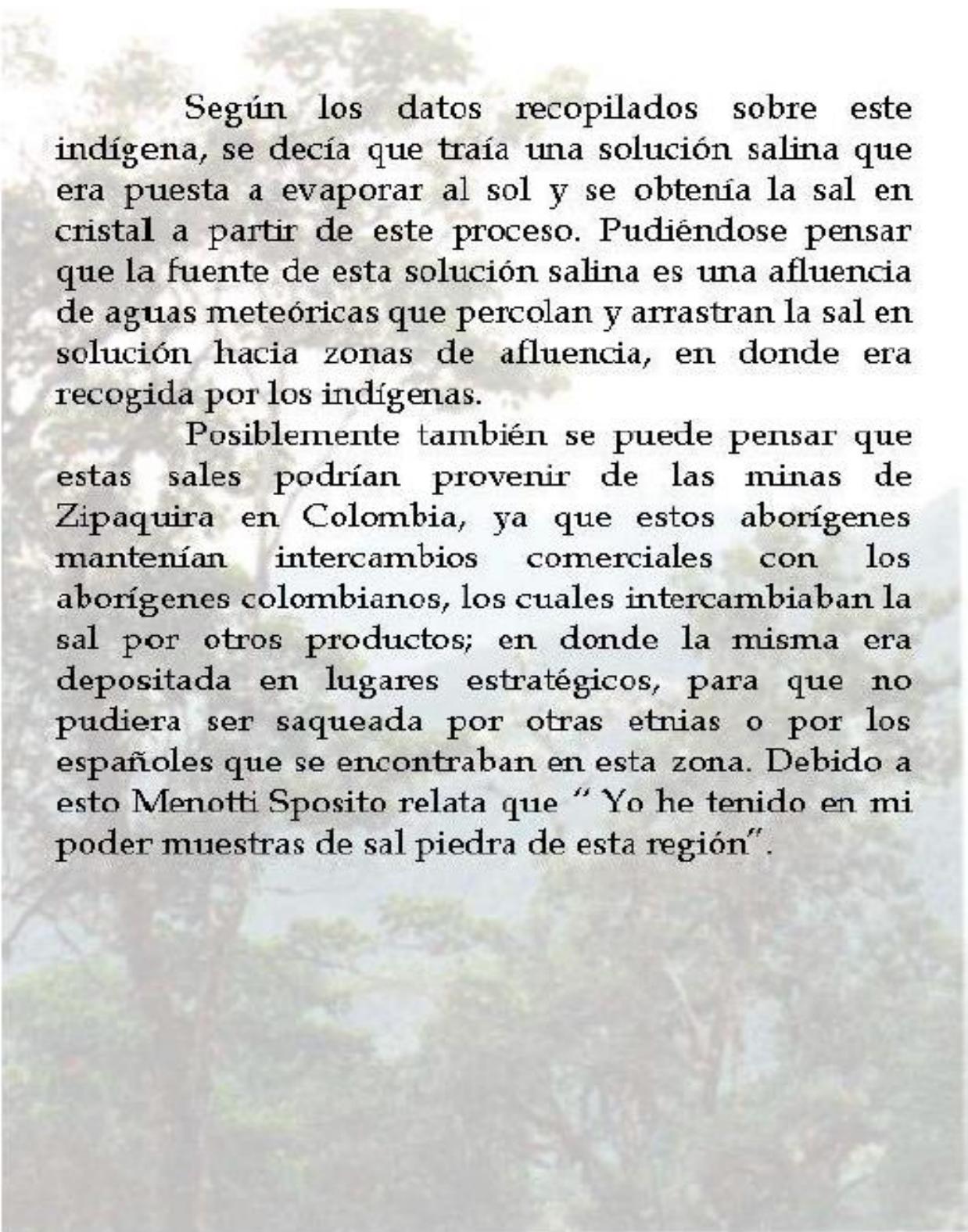


Río Mucuchapí o El Curo.

CONCLUSIONES.

Basándose en la información recogida y a los relatos expuestos, se especula sobre la existencia de las sales, aunque no se hallan ubicado en campo y no se hallan evidenciado físicamente estas rocas evaporíticas. Se puede decir que dicha existencia se han enmascarado por distintos elementos etnológicos.

La existencia de estas sales presentan distintas connotaciones históricas, como es la mezcla de diferentes etnias indígenas, debido que esta área pudo haber sido una zona de intercambio comercial como lo relata Túlio Febres Cordero en su libro *Archivo de Historias y Variedades*, el cual enmarca esta zona como lugar de reunión de distintas etnias provenientes tanto de las zonas de los Llanos como de las zonas Andinas. Estas sales están relacionadas directamente con la cultura indígena ya que en la actualidad la única persona que comercializaba con estas sales era un indígena, el cual era último de su etnia en la región.



Según los datos recopilados sobre este indígena, se decía que traía una solución salina que era puesta a evaporar al sol y se obtenía la sal en cristal a partir de este proceso. Pudiéndose pensar que la fuente de esta solución salina es una afluencia de aguas meteóricas que percolan y arrastran la sal en solución hacia zonas de afluencia, en donde era recogida por los indígenas.

Possiblemente también se puede pensar que estas sales podrían provenir de las minas de Zipaquirá en Colombia, ya que estos aborígenes mantenían intercambios comerciales con los aborígenes colombianos, los cuales intercambiaban la sal por otros productos; en donde la misma era depositada en lugares estratégicos, para que no pudiera ser saqueada por otras etnias o por los españoles que se encontraban en esta zona. Debido a esto Menotti Sposito relata que "Yo he tenido en mi poder muestras de sal piedra de esta región".

NOTAS.

- En esta zona también pudimos escuchar algunos relatos sobre la existencia de una mina de oro, en una quebrada llamada Mucuchapí o el Curo, pero investigando encontramos un documento en donde se le otorga a los señores Martín Pujol y Antonio Gavidia, un concesión para la explotación de una mina de oro en el Valle de Aricagua, registrado por el Escribano Real Diego de la Peña el 8 de Julio de 1581, que evidencia actividad minera en esta zona.
- También se escuchó sobre la existencia de un mene petrolífero en la zona de Aricagua, otorgando el mismo una gran importancia para futuros estudios geológicos en la zona.

AGRADECIMIENTOS.

A Luis Bastidas, Profesor de La Facultad de Humanidades y Educación de La Universidad de Los Andes. Carlos, Estudiante de La Escuela de Medios Audiovisuales de La Universidad de Los Andes. Ivan Flores, Chofer de la Escuela de Ingeniería Geológica. Rosibet Mora Toro, Estudiante de Geología de La Universidad de Los Andes. Departamento de Etnología de La Facultad de Humanidades y Educación de La Universidad de Los Andes. Por su colaboración en el desarrollo de este proyecto.